

MUJER, DESAFIOS DE LA COMUNICACION**10**

La inserción de la Mujer en los medios de comunicación es cada vez mayor. Esto ayuda a consolidar sus conquistas y acelerar sus progresos. Eso sí, en América Latina, 80 millones son pobres-pobres.

Dunja Pastizzi, Lola Rocha, María Yáñez, Mercedes Pulido, Jaime Niño Diez, Halfdan Mahler, Angharad Valdivia, Mariana Landázuri, Jessica Ehlers, Attilio Hartmann, Lucía Lemos, Martha Rodríguez.

**PERIODISMO DEPORTIVO****56**

Gracias a la alta tecnología, la TV y la publicidad, el periodismo deportivo es el género de mayor crecimiento en todo el mundo. Pero, irónicamente, en América Latina no hay universidades en donde especializarse.

Michael Real, James Larson, Gilberto Fregoso, Máximo Simpson, David Landesman, Daniel Samper, John MacAloon, Huntington Williams, Pete Axthelm, Craig Neff, Orivaldo Perin, Fausto Jaramillo.

ENTREVISTAS A: MUJERES COMUNICADORAS

Patricia Anzola, Juan Braun	48
Rigoberta Menchú, Kintto Lucas	52
Amalia Pando, Ronald Grebe	53
Ana María Romero de Campero, Ronald Grebe	54

NOTICIAS	2	ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
EUROPA	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
AFRICA	5	LIBROS	95

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Mujeres comunicadoras. Cada vez son más. Hasta hace muy poco las redacciones eran un Club de hombres. Cierto, "ellas" no podían quedarse en el diario hasta la medianoche. ¿Viajar solas? ¡Imposible! Tampoco iban a la Universidad ¿Para qué? Pero hoy son muchas. Mañana serán miles. Deben comprometerse no solo a luchar por ellas mismas, sino por una sociedad más libre, más justa. Y de la mano con los hombres.

CHASQUI intenta saldar una deuda con sus lectores. Nunca, en sus 19 años de existencia, ha incluido en sus páginas una sección de Periodismo Deportivo, a pesar de que

este tema ocupa una gran parte del contenido de un medio de comunicación. Y millones se sientan frente a un televisor para gozar de un partido de fútbol.

Del circo romano al circo de la TV. Claro, 2.000 años después. Lo que era un evento para unos pocos es ahora un espectáculo para las masas. ¡El mundo es un estadio!

La portada de CHASQUI es obra del famoso pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín. ¡Muchas gracias!

Juan Braun

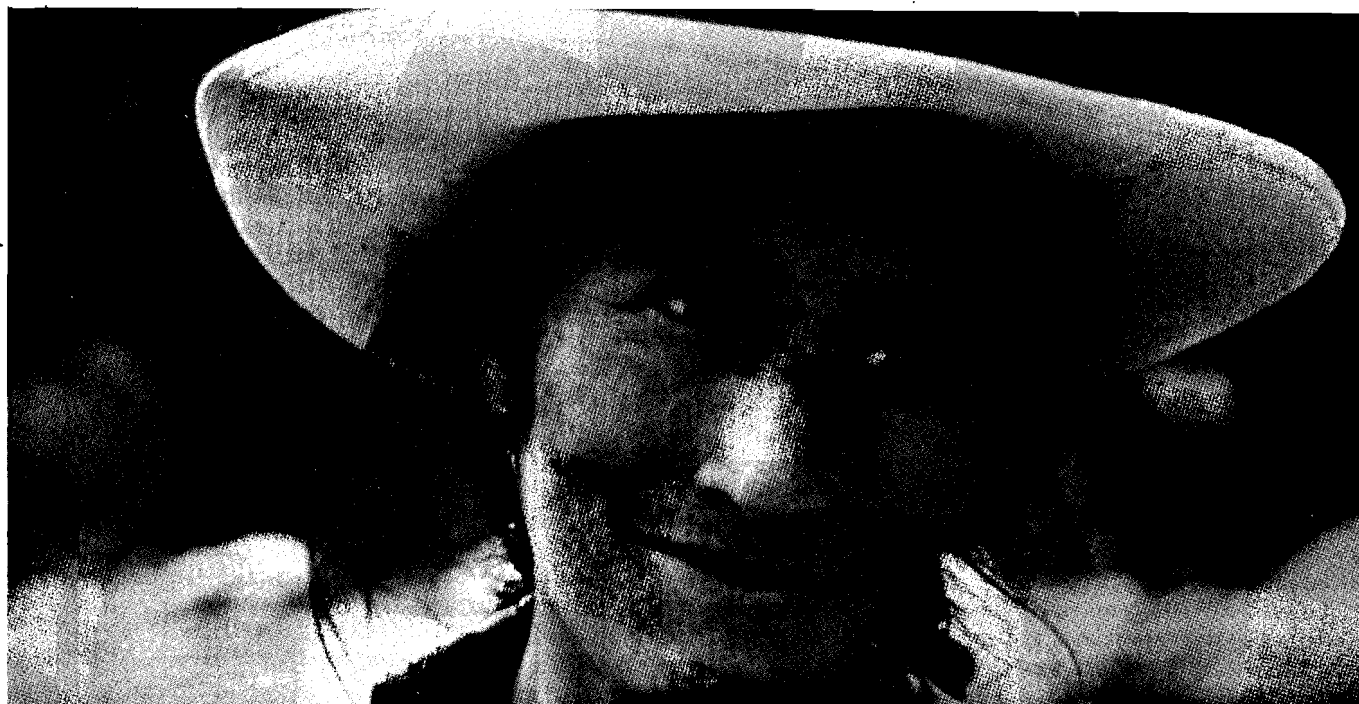
DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Oswaldo Guayasamín y Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2)502-487

Halfdan Mahler

5 Mitos a vencer

Mujer, población y desarrollo. Muchos mitos se han creado sobre estos conceptos. Aquí se presentan cinco que son barreras para tener una sociedad mejor. ¡Cuidado con ellos!



El crecimiento demográfico impone nuevos desafíos a la comunicación

En América Latina, virtualmente cada nación enfrenta altas tasas de crecimiento poblacional, las que impondrán demandas hasta ahora impredecibles a los servicios sociales, el sistema educacional, a las endeudadas economías y a los recursos naturales en los cuales se basa el desarrollo. Así, cabe preguntarse: ¿Es posible el desarrollo bajo estas circunstancias? ¿Están los dos factores —población y desarrollo— atrapados en un conflicto indisoluble?

Halfdan Mahler, Secretario General de la Federación Internacional de Planificación de la Familia.

Para contestar a estas preguntas, se examinaron cinco mitos que tienden a distorsionar la percepción del desafío que representa el desarrollo.

PRIMER MITO

El primer mito, que es necesario corregir, es el siguiente: **El crecimiento de la población es el único factor culpable de la degradación del medio ambiente.** Esta es, de seguro, una afirmación errada. De hecho, la demanda sobre el sistema natural es la **suma del número de personas multiplicados por la demanda de recursos de consumo y la eliminación de los desperdicios.**

Un número pequeño de personas con un alto nivel de consumo per cápita, puede abusar de la capacidad de man-

tención del medio ambiente, de la misma forma que un mayor número de personas con una menor demanda de recursos naturales per cápita. Así, el número de personas o el crecimiento de la población por sí mismos, no deben ser culpados por la destrucción del medio ambiente. El rol del gobierno y de los legisladores es, de alguna manera, crucial para diseñar políticas económicas y sociales que limiten la excesiva demanda de la población sobre los recursos del medio ambiente.

En naciones de alto consumo como Estados Unidos, es necesario un **valiente liderazgo político** para frenar el mal consumo de la energía y de las tierras. Una forma de hacerlo es usar los impuestos como un incentivo.



La mujer latinoamericana demanda una vida digna

El "desarrollo sostenible" requiere que se protejan los sistemas naturales, ya que de ellos depende la supervivencia de las próximas generaciones.

La región latinoamericana es un ejemplo de esto. Para el año 2000, América Latina tendrá 540 millones de habitantes, **100 millones más** de lo que tenía en 1988. Con las actuales proyecciones —desde la baja tasa de crecimiento de 0,7 en Uruguay hasta la alta tasa de 3,0 en Nicaragua— la región contará en el año 2.025 con otros 220 millones de habitantes.

¿Y dónde van a vivir? Las dos ciudades más grandes del mundo en el año 2000 serán Ciudad de México (24 millones) y Sao Paulo (23 millones). Brasil, por sí solo, tendrá seis ciudades que albergarán cada una a más de tres millones de habitantes. La demanda de vivienda, trabajo, servicios sanitarios se duplicará o triplicará en las 13 ciudades de la región que tengan más de tres millones de habitantes. La búsqueda de la dignidad, la expectativa de una condición de vida digna, está excediendo la capacidad de respuesta de los gobiernos. Y eso es sumamente peligroso para la sobrevivencia de la población.

SEGUNDO MITO

La segunda creencia es que el **desarrollo debe ser conducido por el gobierno**.

Los gobiernos pueden guiar, facilitar e invertir pero, para que el desarrollo sea exitoso y sostenido, debe tener raíces en los anhelos, habilidades y participación de las personas.

Pero es una pena que esto se aprenda un poco tarde. El desarrollo, como se concebía y administraba en el pasado, no estuvo basado en las necesidades expresadas por las personas. Esta idea del desarrollo fracasó por estar ligada con las tasas de crecimiento económico, al Producto Nacional Bruto (PNB) y a la productividad, en lugar de relacionarse con la capacidad de acción y la participación popular. Se partió de la premisa equivocada que se podía entregar desarrollo a las masas desafortunadas, ignorando los conocimientos, las técnicas y las aspiraciones de ellas.

La avanzada tecnología no pudo resolver el dilema y tampoco resultó efectiva en aliviar la pobreza. La gente por sí misma debe contribuir al desarrollo y beneficiarse de él. En Ecuador, esas personas incluyen a millones de

indígenas que buscan conservar su identidad cultural y subsidios para acceder a la tierra, como elementos prioritarios de su participación en el desarrollo. La población indígena a lo largo de América Latina requiere de los mismos derechos. El desarrollo poblacional incluye a todas las personas. El rol del gobierno es facilitar esa inclusión y permitir que las personas se conviertan en ciudadanos íntegros y productivos.

TERCER MITO

El escándalo que significa la baja calidad de vida de las mujeres —incluyendo las altas tasas de mortalidad y morbilidad materna, la desnutrición y la simple fatiga— son evidencia de un mito destructivo: **El desarrollo está centrado en el hombre**.

Se necesitó una gran hambruna en África para que los **planificadores** reconocieran lo que las investigadoras mujeres han dicho por décadas: Que el principal agricultor africano es la mujer; el 80 por ciento del alimento familiar es producido por mujeres. En América Latina esta cifra alcanza, por lo menos, al 40 por ciento. La crisis económica global ha sumergido a la mitad de la población de esta región a vivir en un nivel de vida igual o inferior a los niveles de pobreza. Cuando se descubre que una de cada tres familias está encabezada por una mujer, no se puede dejar de reconocer las apremiantes necesidades de las mujeres y los niños.

Para poder subsistir, la mujer trabaja más horas y además tiene tareas extras. Los hogares dirigidos por mujeres son los más pobres en el mundo.

Mientras más pobres son las mujeres, más vulnerables son a la explotación, desde la prostitución a la violencia. En Perú, el 70 por ciento de todos los crímenes que se reportan a la policía corresponden a mujeres golpeadas por sus parejas. En dos años (1986-1987) en Sao Paulo, Brasil, 18 mil casos de violencia doméstica fueron reportados a la policía. Estas estadísticas se repiten en muchos países, a pesar que se sabe que las cifras sobre mujeres maltratadas son difíciles de obtener. Atrapadas por la pobreza, la falta de preparación y la dominación masculina, muchas mujeres no presentan demandas por las amenazas y ataques que reciben para poder seguir alimentando a sus hijos y poder sobrevivir.

CUARTO MITO

Una forma más insidiosa de violencia contra la mujer es el fenómeno del embarazo en las adolescentes. El 39 por ciento de las jóvenes embarazadas en América Latina tienen 17 años o menos. Quizás los hombres más maduros deberían preguntarse cómo hacer para que las futuras generaciones puedan ser más responsables por sus actos reproductivos. ¿Cómo se educa o "empuja" a los jóvenes para que tengan un comportamiento más responsable?

Esto conduce a otro mito: **Un programa de planificación familiar exitoso debe enfocarse en la mujer.** La realidad de la condición de vida de la mujer demuestra con elocuencia cuánta influencia y control tienen sus parejas en decidir si ellas pueden usar anticonceptivos. El acceso de la mujer a los métodos anticonceptivos depende, con frecuencia, de sus maridos. No es la mujer la que puede cambiar la actitud del hombre, solo otros hombres pueden hacerlo.

Este compromiso significa que los hombres tendrán que experimentar un cambio de actitud. Estereotipos y prejuicios inútiles deben ser eliminados para conocer la verdadera condición de la mujer, sus horas de trabajo en la siembra, escarda, sus horas dedicadas al cuidado de los ancianos y de los niños, buscando agua y leña, cocinando, limpiando y lavando. La contribución de la mujer al desarrollo nacional permanece, en gran parte, invisible porque **no es remunerada** y, por lo tanto, no consta en las estadísticas nacionales.

Entender la dimensión de la contribución de la mujer —en su mayoría invisible en los datos de PNB— al desarrollo sostenible no es fácil. Pero si se desea que la mujer sea la compañera del hombre en la sociedad, no se pueden ignorar las enormes barreras que enfrentan en su vida productiva y reproductiva.

QUINTO MITO

No es necesario decir que un desarrollo equitativo depende de participantes saludables. En América Latina, una de cada 90 mujeres muere como resultado del embarazo o del parto. En África, el número es una en 21. Pero en Norteamérica esta relación es de una en 6.366.

Esta silenciosa y escandalosa tragedia es en sí, inaceptable; pero cuando a esto se agrega el hecho de que, 40 millones de mujeres en los países en desarrollo que han quedado embarazadas en los últimos 12 meses, **no deseaban tener otro bebé, el mito de que la mujer desea una familia numerosa como una forma de seguridad para su vejez, queda en solo eso, un mito.**

La planificación familiar también salva la vida de los niños, al igual que la de las mujeres. Una de cada cinco muertes de menores (lo que equivale a dos millones de muertes al año) en los países en desarrollo, podrían ser evitadas si todos los nacimientos fueran espaciales al menos dos años.

María Verónica Bastías

Madre soltera

El presente artículo está basado en una investigación cualitativa realizada por la Fundación Nuestros Jóvenes del Ecuador en 1989. Lo señalado entre comillas son opiniones de los encuestados.

"...una chica no deja de ser decente por tener una relación, pero sí es **bruta por no cuidarse...**"

"...una chica que se embaraza no quiere decir que no sea decente. Hay chicas que por atracción o gusto **meten la pata...**"

Y así empieza el calvario que significa, en una sociedad como la nuestra, el asumir ser madre soltera para una chica adolescente en formación y que aún no ha alcanzado su madurez emocional.

"...los problemas de una madre soltera son: El aislamiento de la sociedad, al estar ya marcada... **la reputación hecho pedazos...**"

Se altera así su vida completamente; emocionalmente sufre la soledad producto de la no aceptación por parte de quienes le rodean.

Socialmente se verá obligada a asumir nuevas responsabilidades para sostener a su hijo, esto en el caso que pueda reaccionar y lograrlo, pero también puede ser que se produzcan desajustes al respecto y no pueda cubrir las demandas materiales para ella y su hijo.

A los padres les cuesta aceptar esta situación y general-

mente su primera reacción es el rechazo. Sin embargo, la incondicionalidad de la familia también pasa por aceptar situaciones que los afectará socialmente a todos. Tendrán vergüenza, quizás se alejen de sus amigos, pero no dejarán de lado a su hija.

"...los padres le rechazan pero generalmente también **terminan aceptándolo...**"

En todo caso, también se dan casos extremos en que la familia no soporta "pasar la vergüenza" y **destierra al culpable**; rechazando a la hija definitivamente. La presión social en estos casos es más fuerte que el afecto.

En sus relaciones sociales será también un estigma su hijo y tendrá dificultades entre sus amistades y para establecer relaciones afectivas de pareja.

El joven no quiere involucrarse, porque el "estigma" luego también caerá sobre él.

"...si sabes que una chica tiene un hijo ya no intimas más, al menos eso es lo que yo haría, porque si **llego a quererla sería el problema de toda mi familia encima**, de que ella tenga un hijo que no es mío; es problemático.."

Las mismas jóvenes concluyen que a todo lo expuesto, la mujer no debe evadir esta confrontación y que deben pelear para que cambie la formación que se da respecto al sexo, especialmente a los hombres y ser capaces de enfrentar las agresiones con valentía.